

Barça, el mejor equipo de fútbol de todos los tiempos

TRADUCCIÓN AUTORIZADA DEL ARTÍCULO DE JIMMY BURNS EN LA REVISTA NEWSWEEK. AUTOR DE LA TRADUCCIÓN CARLOS ANDREU, VOCAL DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA PEÑA BARCELONISTA DE MÓSTOLES - 2011/06/28



La revista Newsweek, la segunda con más tirada de Estados Unidos, ha dedicado su portada al reciente campeón de la Liga de Campeones, el FC Barcelona, con una foto de Pep Guardiola. En páginas centrales de la revista, el periodista Jimmy Burns desgana las claves del conjunto de Pep Guardiola.

Los jugadores de Barça, con su poético toque de balón y habilidad ofensiva, ¿forman el mejor equipo de fútbol de todos los tiempos?

Eran muchos los cánticos que se oían en la final de la Champions League del 28 de mayo entre el FC Barcelona y el Manchester United, pero pocos tenían el eco del machaconamente repetido con ironía por miles de hinchas del Barça, desde el estadio de Wembley de Londres hasta la Plaça de Catalunya de Barcelona: “¿por qué, por qué, por qué?”.

Esta era una pregunta que, apenas un mes antes, se hacía José Mourinho, el polémico y provocador entrenador del Real Madrid, el principal rival español del Barça. Mourinho, expresó sus quejas recurriendo a la retórica durante una agria rueda de prensa cuando su equipo acababa de perder la liga española y ya le veía eliminado de la Champions League. Según Mourinho, el único motivo que explicaba los mejores resultados del Barça había que buscarlo en los favores arbitrales y en el teatro que los jugadores barcelonistas hacían en el terreno de juego. Con sus alusiones al teatro, Mourinho quería significar la facilidad con la que los jugadores del Barça simulaban caídas o lesiones producto de las entradas de los contrarios.

Pero el paranoico Mourinho ha tenido que tragarse estas palabras. La victoria del FC Barcelona por 3 goles a 1 sobre los campeones ingleses se produjo sin la más mínima influencia arbitral a favor de uno u otro equipo. Por el contrario, se dio una sublime lección de deportividad vista en todo el mundo y reconocida tanto por comentaristas de los más diversos países como por el propio Sir Alex Ferguson, el entrenador del Manchester United al que todo el mundo respeta. En la misma semana en la que era cuestionado, con acusaciones de corrupción, el poder político-deportivo de la FIFA, el órgano rector del fútbol mundial, estos jugadores fueron capaces de maravillar a aficionados de todo el mundo. Ferguson, el más veterano de los entrenadores en activo, afirmó que este era el mejor equipo con el que se había enfrentado en sus 25 años de entrenador del United.

Podría pensarse que, con toda seguridad, el Barça es un equipo mejor que el United de la temporada 1989-90, el primer equipo inglés que conquistó un triplete (la Premier League, la FA Cup, y la Champions League) con una plantilla de la que formaba parte una joven estrella llamada David Beckham.

Los amantes del "juego bonito" vieron como el Barça jugó al ataque contra el Manchester dando lo mejor de sí mismo, con una enorme eficacia y sin recurrir a ninguna jugarreta. El Barcelona basó su juego en la posesión de la pelota (o en su recuperación en los raros momentos en los que la había perdido) para luego atacar con una coreografía apoyada en unos pases cortos y precisos con los que tanto el balón como los jugadores avanzaban en un movimiento constante y fluido. En palabras de Simon Barnes, redactor jefe de deportes del periódico londinense Times: "de repente, todos los aficionados al fútbol se convirtieron en críticos de ballet clásico para aplaudir un estilo de juego con una dimensión estética tan admirable como idónea para alcanzar la victoria".

Los jugadores del United se vieron desbordados, algo nada fácil de conseguir si se tiene en cuenta que el equipo inglés es, junto con el Barça y el Real Madrid, uno de los tres mejores del mundo. Pero el United no tenía un antídoto con el que contrarrestar los precisos toques de balón de los genios bajitos del Barça (Xavi Hernández y Andrés Iniesta) con los que hacían circular la pelota por el campo de juego. Tampoco los británicos pudieron impedir los hipnotizadores dribblings del diminuto Lionel Messi, considerado como el mejor jugador de todos los tiempos por un creciente número de expertos en fútbol. Pero no sólo esta llamada "Trinidad" brilló con luz propia. Fue todo el equipo el que se batió interpretando una especie de poesía en movimiento tan eficaz como agradable a la vista. Es un equipo en el que cuatro talentos internacionales (Dani Alves de Brasil, Javier Mascherano de Argentina, Éric Abidal de Francia y David Villa, formado en el Valencia FC de España) encajan perfectamente con jugadores que han jugado juntos desde que eran adolescentes.

Tanto el estilo de juego del equipo como su trabajo llevan el sello personal de Guardiola, un futbolista formado en el Barça, equipo considerado hasta el 28 de mayo como el mejor de su historia por la mayoría de sus hinchas. Guardiola ha sido el primero en admitir que él mismo debe la mayor parte de su experiencia al holandés Johan Cruyff, el entrenador que consiguió para el Barça, su primera Copa de Europa en 1992 con el dream-team, una combinación de estrellas extranjeras y talentos formados en casa. Con Cruyff entró en el Barça la idea del "del fútbol total" que él mismo aprendió como jugador del Ajax, el club holandés que ganó tres copas de Europa consecutivas entre 1971 y 1973. El corazón del sistema versátil de Cruyff estaba formado por el llamado eje central: el delantero centro y un medio centro entraban en constante contacto, unidos por una especie de cordón invisible. No cabía la opción de permanecer estáticos. El sistema estaba diseñado para producir un ritmo sin fisuras en el ataque pues los 11 jugadores, incluyendo el portero, eran responsables de proteger el avance de la pelota. Guardiola ha mejorado y pulido el fútbol total de Cruyff, y los frutos de su trabajo resultaron más que evidentes con el triunfo del Barça frente al United.

Pero, ¿cuál es el nivel del Barça? El propio Cruyff reconoce que el actual equipo supera a su dream team del 92. Y, ¿qué comparaciones pueden hacerse con los otros grandes equipos de otras épocas?

A nivel de clubs, si el Real Madrid, el eterno enemigo del Barça, es inasequible al desaliento se debe a que tiene su propio registro de récords como uno de los más laureados del fútbol internacional. Mientras Guardiola ha ganado dos copas de Europa en sus tres primeros años de entrenador, el Real Madrid ganó cinco copas de Europa consecutivas entre 1956 y 1960. El entonces presidente del Real Madrid Santiago Bernabéu (políticamente conservador pero visionario al llegar al mundo del fútbol) fue el primero en reunir un equipo formado por superestrellas extranjeras y complementado con talentos locales). La calidad de este equipo estaba personificada por la capacidad y agresividad del argentino Alfredo Di Stefano y el húngaro Ferenc Puskas, su compañero en la delantera. Entre estos dos jugadores marcaron siete goles en la aplastante victoria del Real Madrid frente al campeón alemán Eintracht Frankfurt en 1960, en un encuentro considerado entonces y muchos años después como la mejor final de una copa de Europa jamás disputada.

Después tuvo lugar el campeonato del mundo de 1970 en México, donde Brasil emergió como un glorioso conquistador. Como veterano periodista de fútbol Brian Glanville lo pone en su historia del torneo: "pese a todos los espantosos problemas de calor y altitud, y la precedente amenaza de juego violento y negativo, Brasil triunfó con garbo, elegancia y completando una empresa que levantó nuevas esperanzas para el fútbol de ataque. El Campeonato del Mundo de 1970 fue particularmente memorable por la pura magia de la superestrella de Brasil Pelé. Próximo a la retirada, Pelé alcanzó el clímax de una brillante carrera jugando para su país y su club, el Santos, en una final contra Italia que también fue su apoteosis. Con una eficacia y habilidad sin rival, Pelé marcó un magnífico gol y ayudó a marcar otros dos, cumpliendo en ese partido todo lo que prometía en los 12 años anteriores.

Dos décadas después, el AC Milan de Italia presentó su propia oferta para la grandeza partiendo de una negativa estrategia defensiva hasta que vio la luz el "fútbol total". Ganó dos copas de Europa consecutivas (1989 y 1990) con una rara combinación de fútbol de ataque importado por sus jugadores holandeses y una estricta presión de defensa italiana conocida como *catenaccio*.

Hay otros competidores a considerar: el Bayern Munich in 1974 y 1976, el Liverpool en 1977 y 1981, Argentina en 1986 con la que Maradona marcó el mejor gol visto hasta ahora, España en la final del Campeonato del Mundo el pasado verano (con ocho jugadores del Barça imponiéndoles la medalla de vencedores), aunque hay un consenso general en el mundo del fútbol en que los partidos entre clubes, más que los torneos entre selecciones nacionales, dan la verdadera medida de la excelencia.

Dar un veredicto definitivo sobre si este Barça es mejor que los grandes clubes que le precedieron es, en última instancia, imposible, dada la naturaleza cambiante del fútbol como deporte a lo largo de los años. Hoy las estrellas se enfrentan a desafíos físicos y psicológicos inimaginables en los tiempos de Pelé: el exagerado número de partidos, los estrictos planes de entrenamientos, el frenesí de los medios de comunicación.

Cuando a Guardiola se le pregunta si el Barça de hoy es el equipo más grande de todos los tiempos, éste responde: "no he visto al Ajax de Johan Cruyff, no he visto al Real Madrid de Di Stefano ni al Santos de Pelé. Pero si dentro de 10 o 15 años la gente nos recuerda por el fútbol que estamos practicando ahora, esto me hará muy feliz".

Burns es periodista y autor del libro "El Barça: la pasión de un pueblo" (Bloomsbury).



Jimmy Burns



Barça: La pasión de un pueblo

